Chiesa viva ANNO LII 576 DICEMBRE 2023

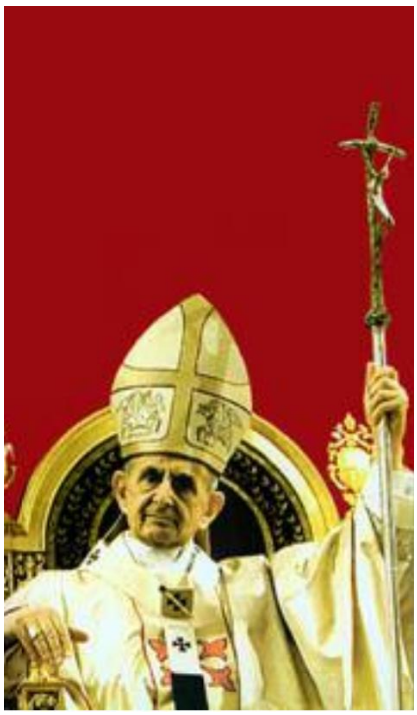
Chiesa viva, nº 576, diciembre 2023, páginas 4 a 8.

PAPA GREGORIO XVII

(1958 - 1989)

por el Dr. Franco Adessa

7



PABLO VI Y SU PONTIFICADO

Pablo VI fue un Papa que no ha gobernado la Iglesia, por lo que no puede ser absuelto de toda aquella autodestrucción de la Iglesia de la que solo él fue el primer responsable. La acción demoledora del pontificado de Pablo VI puede resumirse en estos términos:

- La demolición del Santo Oficio, guardián de la ortodoxia;
- La derogación del "Juramento Antimodernista";
- La supresión del Índice, que prohibía la lectura de libros perjudiciales para la Fe;
- La escandalosa pasividad frente al cisma holandés;
- La autorización de una edición italiana del Catecismo de los herejes holandeses;
- La visita a la Asamblea del Consejo Ecuménico de Iglesias;
- El saqueo del tesoro litúrgico;
- La luteranización de la Misa;
- Los homenajes públicos rendidos a Lutero;
- La demolición de las encíclicas que condenaban el comunismo, el modernismo, la masonería;
- La demolición de la vida religiosa y clerical;
- El nombramiento constante de obispos liberales o progresistas en las sedes vacantes en todo el mundo católico.
- Pablo VI ha sustituido la "religión", el principio de unidad entre los hombres, por la "libertad".
- Con Pablo VI y el Concilio Vaticano II, la "desunión" ha entrado en la Iglesia, incluso entre la Jerarquía, de modo que ya no nos enfrentamos a una sola Iglesia, sino a dos Iglesias diferentes: la "Iglesia de Cristo" y la "Iglesia Universal del Hombre" de inspiración satánica.
- Pablo VI nombró a Michele Sindona su "hombre de confianza", el cual gestionaba dinero de la Mafia Siciliana, de la Logia Propaganda 2 y de la CIA.
- Pablo VI decidió la "renuncia" de los obispos a los 75 años, y de los miembros del Cónclave a los 80 para los cardenales.
- Pablo VI hizo desaparecer todas las formas de devoción y de oraciones públicas. Casi nunca se le veía rezando. Ni siquiera en Fátima, nadie le vio ni le escuchó recitar un Ave María
- Lo mismo puede decirse de las "buenas costumbres". Bajo su pontificado han sufrido un derrumbe generalizado.

- Incluso el matrimonio de los sacerdotes se ha desarrollado con su consentimiento, complicidad y hasta cooperación.
- Pablo VI también propicio el divorcio por acuerdo mutuo.
- Pablo VI no condenó el catecismo holandés pérfido y satánico, queriendo que ese libro venenoso se difundiera por toda la Iglesia.
- Pablo VI recibió en el Vaticano a terroristas y asesinos de mujeres y niños. De hecho, en 1970 recibió a los tres líderes del terrorismo de Angola, Mozambique, Guinea-Bisáu y Cabo Verde.
- Bajo Pablo VI se arrinconó la escolástica tomista y la aplicación de la Ley Natural, sustituyéndolas por métodos teológicos del pensamiento científico, como la fenomenología y el existencialismo.
- Bajo el pontificado de Pablo VI, los sacerdotes se volvieron afeminados, a menudo poco castos, sentimentales, complacientes, ecuménicos, indiferentes a los errores y a quienes los enseñan y defienden, incapaces de librar una batalla contra el mal por la búsqueda del bien.
- El mismo Pablo VI presidió la completa secularización de miles de sacerdotes válidamente ordenados, concediéndoles la dispensa "pro gratia".
- Pablo VI debilitó el sacerdocio célibe y obligatorio por abrir el diaconado permanente a los no célibes, y por aceptar los "ministros laicos" para que asumiesen la función de "lector" y por abrir el camino al "rito laico de la Comunión".
- Pablo VI quería que desapareciera la sotana y se usara el clériman o traje secular.
- Pablo VI eliminó todas las Órdenes Menores: la tonsura, el Ostiario, el exorcista, el subdiaconado; permitió las "concelebraciones" con los pastores anglicanos; intentó varias veces suprimir la "vida de clausura"; permitió la "Comunión en la mano" y también la comunión a las chicas con minifaldas.
- Pablo VI abolió el "latín" en la liturgia, obligando a que se usase la lengua vernácula e incluso los "dialectos"; también destruyó la música sacra con el uso del "tam-tam" y el "rock"; hizo girar los altares —mesas para la "Cena" protestante— hacia el pueblo, en contra la "Humani Generis"; permitió que los dogmas fueran demolidos; permitió que los Sacramentos se oscureciesen y que los Mandamientos

se debilitasen; bendijo a los “pentecostales”, bailando y dando gritos en San Pedro.

- Pablo VI, con su “*aggiornamento*” para adaptarse al mundo, vació los seminarios, los noviciados religiosos; ha dado a la Iglesia “sacerdotes sindicalistas”, de “izquierda”, ha reducido el mensaje de la Cruz a un humanismo vil; ha suprimido muchos días festivos de precepto; ha suprimido la abstinencia de carne los viernes; ha emitido un “decreto” para el “matrimonio mixto”, sin más exigencia que la obligación de bautizar católicamente a los hijos.
- Pablo VI tuvo una especie de obsesión por destruir los Estados Católicos (Italia, España, etc.).
- Pablo VI, por su orgullo, sensualismo, materialismo, secularismo, nunca hizo nada serio ni exigente para rehabilitar la Europa descristianizada.
- Pablo VI, aunque no tenía formación teológica y carecía de espíritu sobrenatural, en embargo, en el Concilio Vaticano II cambió y profanó literalmente toda la religión católica.
- Pablo VI dijo en 1978: “La hora presente... es la hora de la tormenta. El Concilio no nos ha dado... tranquilidad, sino, por desgracia, nos ha causado gran turbación.”

- Pablo VI, con el Motu Proprio "*Sacrum diaconatus ordinem*", estableció que "los hombres de edad madura, tanto solteros como casados, pueden ser llamados al diaconado". Fue un gesto papal que preludiaba también la ordenación sacerdotal para personas casadas.

- Pablo VI, con el motu proprio "Matrimonia mixta", eliminó al cónyuge no católico la solemne promesa de dejar bautizar y educar a sus hijos en la Iglesia Católica. Fue una norma que se promulgó después en el "Código de Derecho Canónico" de 1983 (can. 1125).

- Pablo VI, con la instrucción "Memoriale Domini", autorizó a las Conferencias Episcopales para que pudiesen conceder la distribución de la Comunión también en la mano. ¡Fue otro acto sacrílego!

- Pablo VI, con la Instrucción "Fidei custos", autorizó a los "laicos" a distribuir la Sagrada Comunión, en contra del encargo que Jesucristo había reservado para los Apóstoles y el clero.

- Pablo VI, aunque aceptaba la amistad con disidentes, herejes, mundanos, revolucionarios, ateos y miembros de todas las religiones, mantuvo una hostilidad e inflexibilidad constantes hacia los defensores de la fe católica.

- Pablo VI se negó a recibir a 4.000 católicos tradicionales de todo el mundo, sin embargo, recibió en audiencia a un grupo de rabinos talmúdicos y al Patriarca de los Bonzos.

- Pablo VI, con la excusa del "*aggiornamento*", incluso doctrinal, abrió las puertas a todo tipo de herejías.

PABLO VI Y SU NUEVA IGLESIA

La "Nueva Iglesia" de Pablo VI se podía resumir en estos términos:

- tenía que cambiar en su concepto verdadero y profundo;

- tenía que sustituir el *docete* [enseñad – nota del traductor, en adelante ndt] por el "dialogo";

- tenía que liberarse de los dogmas;

- tenía que convertirse en la "Iglesia del hombre";

- tenía que aprender un nuevo modo de rezar;

- tenía que tener una nueva liturgia;

- tenía que ser descristianizada para “absolverla” de su pasado;
- tenía que aceptar la primacía de lo secular y no el de lo religioso;
- debía sustituir la “philosophia perennis” por otra “filosofía revolucionaria”;
- tenía que abrirse al mundo, a todas las falsas religiones, a los no creyentes, a los ateos;
- tenía que aceptar un sincretismo ecuménico basado en la filosofía moderna;
- tenía que abandonar su carácter sobrenatural para adoptar una simple actitud religiosa;
- debía de convertirse en una contrarreligión natural;
- debía servir a la creación de un “Nuevo Orden Mundial” masónico;
- debía ser protestantizada para favorecer su transformación en la “Iglesia Universal del Hombre”;
- debía adoptar la política de no intervención para promover la autodestrucción de la Iglesia.
- En su encíclica “Ecclesiam Suam” Pablo VI había escrito: “La Iglesia se convierte en ‘diálogo’, y este ‘diálogo’ debe caracterizar nuestra tarea católica”. Él quería abrirse a todas las religiones e ideologías del mundo, que fueran sus colaboradores en su “autodestrucción” de la Iglesia, para reemplazarla por la satánica “religión del hombre”.
- Pablo VI enseñó a la Iglesia una nueva forma de orar, en comunidad; una “nueva liturgia”, una “nueva actitud hacia el mundo”, una “nueva relación” con los hermanos de otras iglesias y confesiones cristianas, con los “judíos hermanos mayores”; con los no cristianos; con los no creyentes...
- Pablo VI quería protestantizar toda la Iglesia y luego disolverla en la masónica “super-Iglesia Universal”, es decir, en una religión sincrética, la O. U.R., es decir, la “Organización de Religiones Unidas”.
- Pablo VI implementó la política de “no intervención” para abdicar de su deber de intervenir y evitar la autodestrucción de la Iglesia que él mismo lideró, para ponerse al servicio de la humanidad y reconciliar todas las creencias y cultos en una sola Religión Universal.

PABLO VI Y SU MISA

- Pablo VI creía que la Iglesia dogmática era el mayor obstáculo para el ecumenismo, porque la "verdad" revelada por Cristo sería un obstáculo para la unidad de las religiones.
- Pablo VI, con la Constitución "Missale Romanum", y luego con el "Novus Ordo Missae" del 3 de abril de 1969, sustituyó el Rito Romano Antiguo de la Santa Misa por su "Nueva Misa", toda de carácter protestante.
- La "Misa" de Pablo VI es la destrucción intencionada del concepto y valor intrínseco del "Sacrificio Eucarístico", de la "Presencia Real" y de la "concepción sagrada" del sacerdocio ministerial, es decir: la destrucción de todo valor dogmático esencial de la Santa Misa.
- La Misa ecuménica de Pablo VI "dessacraliza" la Sagrada Comunión tomada de pie, en la mano y distribuida por laicos, e identifica el "sacrificio propiciatorio" del "pueblo de Dios" con el del sacerdote, que se ha convertido en solo "Presidente".
- La Misa de Pablo VI fue duramente criticada por los dos cardenales Ottaviani y Bacci, porque "se apartaba, de forma impresionante en

su conjunto y en los detalles, de la Teología Católica de la Santa Misa."

- Con su "Nueva Misa", Pablo VI impuso los "errores" ya condenados en el Concilio de Trento.
- Pablo VI, tras suprimir las "Órdenes Menores" y el "Subdiaconado", se aseguró de que, poco a poco, los "laicos" ocuparan el lugar de los sacerdotes, tal y como hizo Lutero y como hacen los protestantes.

PABLO VI CONTRA EL CULTO A MARÍA SANTÍSIMA

- Pablo VI no tenía "sensibilidad mariana": siempre estuvo ausente en la fiesta tradicional de la coronación de María y en la peregrinación a Loreto, y nunca participó en la recitación pública del Rosario.
- Pablo VI incluso intentó limitar el culto a María Santísima para agradar a los protestantes.
- En Milán, un día dijo: "La propuesta de un nuevo título, concretamente el de 'Mediadora', que se atribuiría a María Santísima, me parece 'inoportuna' e incluso 'dañina'".
- La "Mediación de María" fue totalmente ocultada por el Concilio Vaticano II precisamente por orden de Pablo VI.

PABLO VI ESQUIZOFRÉNICO

Dietrich von Hildebrand, un judío converso y famoso profesor universitario en Alemania, Austria, Suiza, Francia y Estados Unidos, aceptó en 1971 del P. Luigi Villa el cargo de "Vicedirector" de "Chiesa Viva" hasta su muerte en 1977.

Él contó que su sobrino, embajador ante la Santa Sede, un día contradijo a Pablo VI, el cual, irritado, le agarró del cuello, empujándolo hacia atrás y luego lo golpeó varias veces contra la pared de la habitación. El embajador permaneció inmóvil y luego tuvo que aceptar su dimisión.

Fue el mismo embajador quien dio a conocer a su tío Dietrich, y por tanto también al P. Luigi Villa, una terrible realidad: Pablo VI, que durante cierto tiempo estuvo sometido al cuidado de un famoso jefe médico de un hospital alemán, fue diagnosticado finalmente de "esquizofrenia".

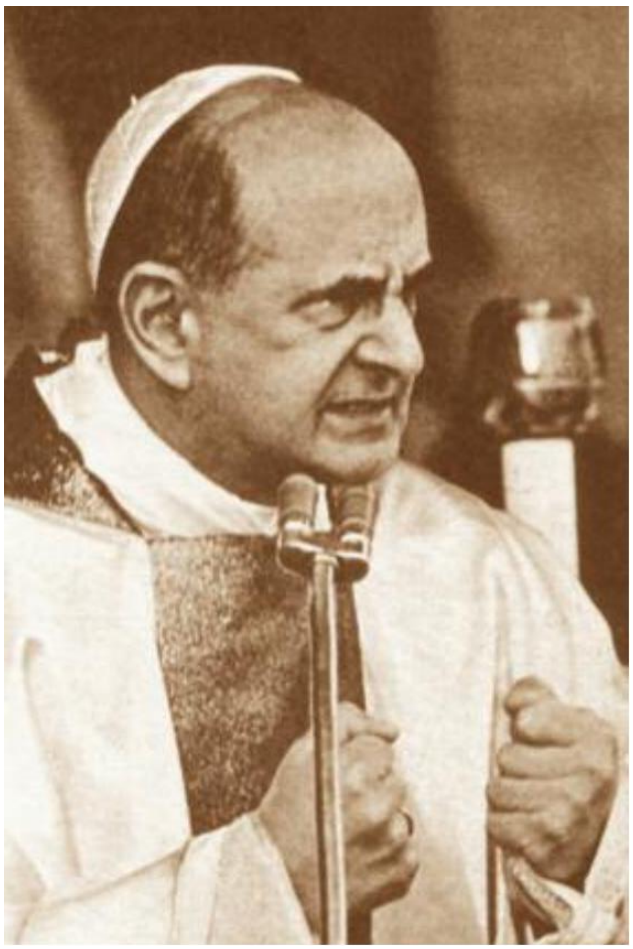
PABLO VI Y EL REINO DEL ANTICRISTO

Nuestra Señora en La Salette dijo: “Los malvados se entregarán a todo tipo de pecado. (...) La naturaleza pide venganza por los hombres, y tiembla de miedo anticipando lo que le ocurrirá a la tierra manchada de crímenes. Temblad, vosotros que profesáis adorar a Jesucristo y que por dentro os adoráis solo a vosotros mismos; temblad, porque Dios está a punto de entregaros a su enemigo, ¡porque los lugares santos están corrompidos!

Por tanto, será en este tiempo cuando el anticristo nacerá de una religiosa judía, de una falsa virgen, que estará en comunicación con la vieja serpiente, el amo de la impureza. Su padre será un obispo (...) Tendrá hermanos que, aunque sean demonios encarnados como él, serán hijos del mal (...) ¡ROMA PERDERÁ LA FE Y SE CONVERTIRÁ EN LA SEDE DEL ANTICRISTO!”

Franco Bellegrandi, en su libro “Nichita Roncalli - contra la vida de un papa”, en la página 82 y siguiente, escribe sobre Pablo VI: “Nació en Concesio, provincia de Brescia, el 26 de septiembre de 1897. El progenitor de la familia es un tal Bartolomeo o Bartolino De Benedictis, conocido como Montino. De Benedetti (Benedictis) es un nombre israelita. No es casualidad que se descubra que Montini, ya convertido en Pablo VI, tuviese la audacia de llevar sobre el hábito pontificio el “Efod” del Sumo Sacerdote Judío. (...) He aquí, entonces, sobren el corazón del papa, el “Pectoral del Juicio” que el Sumo Sacerdote Aarón y sus sucesores debían llevar como adorno ritual. (...) Pablo VI lleva la insignia de Caifás. ¿Quién sabe cuándo y por qué, y de quién la recibió? (...) ¿Quiere decir el papa que es el heredero directo del sacerdocio levítico, como pontífice de una Iglesia católica que se ha convertido en el nuevo y único Israel de Dios? (...)

Ningún papa “elegido por el Espíritu Santo” habría logrado en tan pocos años (...) transformar el rostro de la Iglesia de dos mil años y derrocar el equilibrio del mundo, según el diseño de fuerzas ocultistas interesadas en esta colosal y dramática revolución. (...) Montini sabía que los puntos de ese programa se habían establecido con absoluta certeza. Por esta razón, cuando llegue al Vaticano y entre en el cónclave tras la muerte de Juan XXIII, llevará en su maleta, bien planchada, una elegante túnica papal confeccionada por el sastre más prestigioso de Roma.”



PABLO VI; PONTÍFICE JUDÍO

En el Monumento a Pablo VI, erigido en 1984 en el Sagrado Monte de Várese, por el masón Mons. Pasquale Macchi, su secretario personal, aparece una joya cuadrada que representa al Efod, que Caifás llevaba en el pecho cuando condenó a Jesucristo a muerte y que se convirtió en símbolo de la negación de la divinidad de Cristo. Con este símbolo en el pecho, Pablo VI fue presentado al mundo judío-masónico como el "Pontífice judío".

La idea unificadora de este Monumento es la triple acusación de traición de Pablo VI que se ha impreso en él:

- Traición a todos los pueblos católicos con su "ecumenismo masónico" y su "Unidad Política del mundo";
- Traición a la Iglesia mediante la incorporación de miembros del clero católico al servicio del judaísmo;
- Traición a Nuestro Señor Jesucristo por el intento de borrar los conceptos del "Sacrificio" de Cristo en la cruz, en su "Novus Ordo Missae" y mediante la modificación de la Fórmula de la Consagración.

Tres traiciones de Pablo VI que la masonería había llamado: "¡Tres actos de justicia judeo-masónica!"

PAOLO VI ASESINADO

Durante el periodo del secuestro de Moro, los principales medios de comunicación italianos insistieron en la "salud precaria" de Pablo VI y su deterioro físico, como si quisieran preparar al público general para la noticia de su probable y repentina muerte.

Poco antes de morir, el P. Luigi Villa me habló sobre los últimos días de la vida de Pablo VI: "Tres días antes de su muerte, Pablo VI se sometió a un examen médico trimestral por su médico de confianza. El médico realizó todas las pruebas rutinarias que duraron tres horas y media y, al final, dirigiéndose a Pablo VI, le dijo: "¡Su Santidad, está bien! Nos vemos en cuatro meses.'" El P. Villa añadió que los documentos de estos análisis fueron depositados oficialmente en un lugar especial en el Vaticano.

Tres días después de esta visita, Pablo VI pasó todo el día en compañía de su secretario personal, Mons. Pasquale Macchi. Sin embargo, hacia la tarde, Pablo VI murió repentinamente y su rostro se volvió negro.

Recordemos que Pablo VI fue el Jefe supremo de la Orden de los Illuminati bávaros, posteriormente renombrada con el nombre de "Nuevo Rito Reformado Palládico" y llamada abreviadamente "Palladic 2" o aún más brevemente "P2". El Jefe de la División Política del P2, es decir, el número 2 de la Orden de los Illuminati de Baviera, era el honorable Giulio Andreotti, cuyo hombre de confianza en el Vaticano era Mons. Pasquale Macchi. Pablo VI murió tres meses después del asesinato de Aldo Moro; estas dos muertes ocurrieron en un periodo histórico en el que el peligro de una invasión de Europa Occidental por parte de la Unión Soviética se había convertido en una realidad cada vez más amenazante.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, Mons. G. B. Montini trabajó para la inteligencia militar de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS) (precursora de la CIA), con la inteligencia británica y con la inteligencia soviética, transfiriéndoles información que los Aliados usaban para identificar los objetivos estratégicos a bombardear. Sin embargo, estos servicios secretos eran conscientes del vicio impuro contra la naturaleza de Mons. Juan Bautista Montini, quien, habiendo sido fácilmente chantajeado,

se vio obligado a obedecer a los servicios secretos que querían manipularlo para sus propios fines.

El secretario de monseñor Montini, monseñor Loris Capovilla, quien más tarde se convirtió en obispo del P. Luigi Villa, tras la "repentina muerte" de Mons. Giambattista Bosio, presentó la política de Montini hacia la Unión Soviética con estas palabras: "Algún día, el comunismo soviético ganará y la Iglesia tendrá que llegar a un acuerdo con los soviéticos, antes de que comience su victoria."

Estas palabras sugieren que el homosexual y procomunista Pablo VI se había convertido en un peligro real para Europa Occidental e incluso para la propia Orden de los Illuminati de Baviera. Y esto se debió a la impotencia en la que se encontraba Pablo VI frente a los soviéticos, los cuales, conociendo hechos concretos sobre su vicio impuro contra la naturaleza, ya le habían obligado a informar a la K.G.B. de los nombres de los sacerdotes y jesuitas que Pío XII enviaba a Rusia para que ejerciesen su ministerio clandestinamente entre las poblaciones perseguidas.

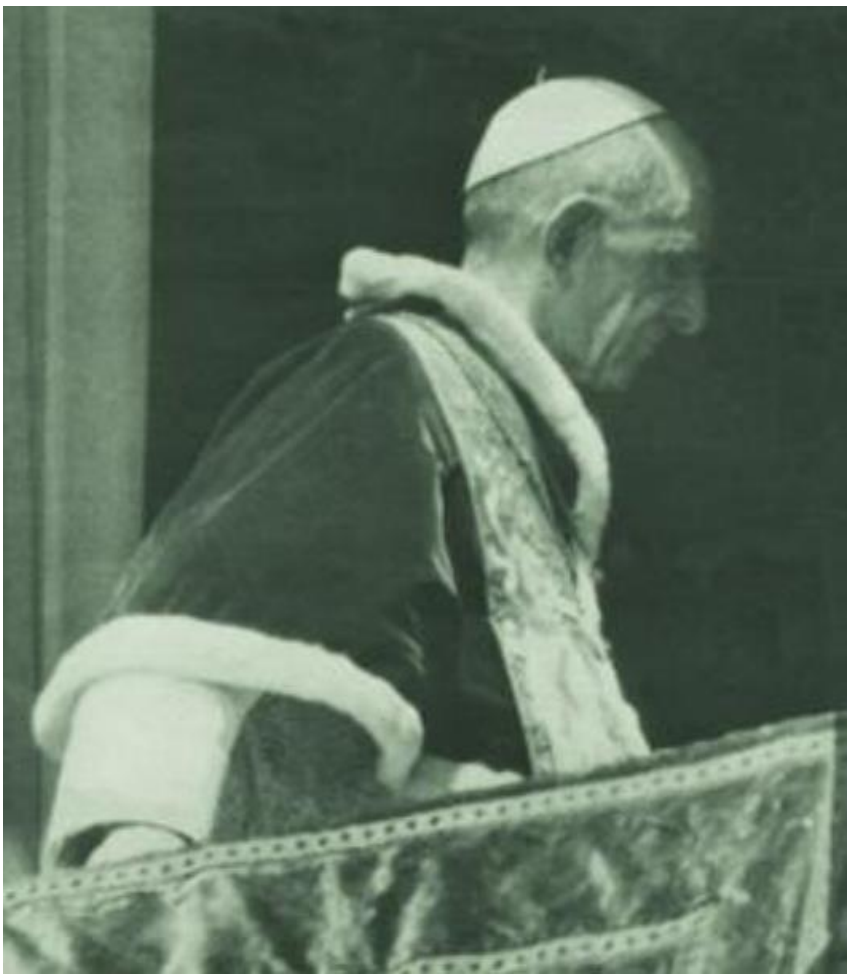
Parece que Pablo VI fue condenado a desaparecer y a dar paso a un nuevo "Papa" que, aunque fuese procomunista, y esto para permitir un diálogo con los comunistas soviéticos, debía poseer la credibilidad para hacer peligrosa una posible invasión de Europa Occidental por parte de la Unión Soviética.

La elección de este hombre, evidentemente hecha no por "hombres de la Iglesia", sino por hombres en la cúpula de la Orden de los Illuminati de Baviera, recayó en el polaco Karol Wojtyla, quien más tarde se convertiría en el "Papa" Juan Pablo II.

PABLO VI Y SU ATAÚD

Pablo VI, en su ataúd, no quería ningún símbolo cristiano. ¡Ni siquiera la cruz! Al inicio del funeral, y en medio de la multitud, el P. Luigi Villa dijo en voz alta: "¡El ataúd de un Papa sin ningún símbolo cristiano!"

Entonces, el secretario personal de Pablo VI, Monseñor Pasquale Macchi, irritado, fue a coger una Biblia y la colocó abierta sobre el ataúd de Pablo VI.



PABLO VI EN EL INFIERNO

Un día, el P. Luigi Villa me contó que un suscriptor de “Chiesa viva” le había invitado a su casa para llevarlo después al exorcista oficial de su diócesis. El exorcista, que registraba todos sus exorcismos, les contó que un hombre infame poseído por Lucífero, hablando de cierta persona, exclamó: “Sí, ¡está conmigo abajo junto con Pablo VI!” El exorcista, atónito, dijo: “¿Qué dijiste sobre Pablo VI?” Lucífero, entonces, con una voz horrible y cavernosa, gritó: “¡Sí, trabajó para mí! No hizo todo lo que yo quería, ¡pero es más que suficiente!” Poco después, el exorcista les puso la grabación completa del exorcismo.

El P. Villa volvió más tarde al exorcista para obtener una copia de la grabación, pero le dijeron que, poco después de su primer encuentro, un falso jesuita había ido a verle pidiéndole la grabación de Pablo VI y asegurándole que se la devolvería lo antes posible. Cosa, sin embargo, que nunca sucedió.

(continuará)